

Entre líneas los 'pensadores' estiman que será necesario transformar los vigentes cuadros de conceptos para elaborar una teoría del conocimiento con amplia base experimental. Y los humanistas reconocen que las posiciones y las 'actitudes' básicas del pensamiento filosófico actual no son últimas e irreductibles. No cabe la menor duda de lo siguiente: "El filósofo es un hombre que va de camino".

De Sócrates a Sartre tiene una vertebración pedagógica, para llegar a decirnos que los seres humanos suelen vivir en mundos distintos. No siempre se cumple el paso de individuo a persona.

Algunos de los temas expuestos en esta obra: Sócrates como punto de partida, legado oratorio de Grecia, el ostracismo, la mujer en el milagro griego, legado de los siete sabios, Platón y la Geometría, el oráculo y las relaciones públicas, la ancianidad sin vejez, concepto del alma, el humor filosófico griego, génesis del existencialismo moderno, esencia y existencia, la angustia, la nada, pesimismo y optimismo, existencialismo y romanticismo, temática de Heidegger, metafísica y dialéctica, etc.

Cada una de estas parcelas culturales está expuesta de manera sintética, pero comentada con habilidad y sinceridad. ¡Difícil tarea!

Muy interesante es la cita del pensamiento de Ortega y Gasset: "La vida es quehacer, problema, programa vital y, en último término, naufragio, un naufragio del que el hombre aspira a salvarse, aferrándose a una tabla salvadora: la cultura. Elegir es renunciar a todo el resto. En otras palabras, la vida es el problema eterno".

Y como aproximación a la 'Angustia' se dice: "Los existencialistas sostienen que si a otros siglos se les ha dado el sello definitivo de la razón, del progreso y "de las luces", ¿por qué no distinguir al siglo xx como el de la angustia?".

Libro adecuado para incluirlo en los programas de estudio humanista.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At455-28SCVM10028>

SECRETA CONVICCION

De *Pablo Cassi*

Ediciones Taller Literario. San Felipe.

Este libro de poemas tiene como portada una frase de Holderlin: "La poesía es un juego peligroso". En el prólogo se dice que la temática se orienta por rutas de trascendencia y de honda inquietud metafísica. Matías Rafide agrega unas líneas en prosa que, en definitiva son el comienzo de un poema: "El tiempo inexorable corroe con su angustia y troncha futuras primaveras, sin posibles equívocos ni ilusorios sueños".

El autor escribe: "Vives inventándote / difíciles sonrisas / y consigues en una copa / olvidos casi perfectos".

En efecto, muchas veces, hemos de inventarnos una vida que se convierte en un sueño. De otra manera, el vivir se convierte en una especie de farsa, en un conjunto de muñecos de trapo que es conveniente quemar. Eso mismo han dicho varios poetas italianos.

Metiéndose en los ámbitos de la pasión, más o menos sinceras: "Hay cuotas de amor/ que nunca / terminaré de pagar". Cabe preguntarse: ¿En qué consiste esa especie de amor?

Buen poema el que se inicia con los siguientes versos: "Mi padre / dejó un verso / en cada hombre de este pueblo. / Una inconclusa / cosecha de palabras".

Sembrar un verso equivale a remover la sensibilidad de los seres humanos, penetrar hasta los abismos del sentimiento, conseguir que los lectores se sientan protagonistas del poema. El autor lo consigue, cuando nos dice que no es fácil "sepultar la noche ignorada".

Un breve y perfecto poema: "Asisto / al cotidiano / suicidio de este planeta / de sol silencioso / en la raíz cuadrada / de una flor...".

Cuatro versos que suscitan la realidad de una faceta del amor realista, sin adornos ni intenciones de acudir a las metáforas forzadas: "A una hora indeterminada / en una esquina de la noche / entré en tu vida / con la timidez del enamorado".

Diríase que ahí resuenan algunos consejos de León Hebreo, autor de los famosos diálogos de amor, en los que establece las gradaciones de la pasión, sin las excusas que el poeta anota en los tres últimos versos.

En otra composición se dice: "Visto cada mañana / el tardío cuerpo donde habito".

Ahí está señalado el paso del sueño a la vigilia. Tránsito que no es fácil la mayoría de las veces. El poema tiene atisbos de trascendencia, sólo insinuada. Sin duda, porque el poeta es celoso de las palabras, dejando que sean los lectores quienes deben completar una serie de pensamientos y aclaraciones.

No en vano, en otra composición dice: "Iré a vivir / en una triste pregunta". Y completa su pensamiento: "Si me registran —encontrarán en mis bolsillos— un actor de mí mismo —de una misma compañía".

Se refiere a García Lorca: "Su mirada se quedó / en constante primavera / como un árbol de pájaros".

Y como un juego de vocablos: "Amarremos / nuestras diferencias / a un lenguaje / que / Tú y yo / nunca / podamos entender".

Por eso, en otras líneas aconseja inventar olvidos "para no sentir / los golpes de la tristeza". Compara la canción triste a una calle.

Pablo Cassi es un buen poeta, su libro está bien pensado, sin derrotismos líricos, ni palabras que no hacen falta en un poema.

VICENTE MENGOD

PSICOLOGIA MODERNA

Varios Autores

Editorial Ayuso. Madrid.

Colección de ensayos en los que abundan afirmaciones y se formulan interesantes preguntas. Por ejemplo, las que se refieren a los nexos que existen entre la sociología y